

## Las mujeres como mediadoras y mantenedoras de la paz

Un aumento de la presencia de mujeres entre los negociadores de la paz y las fuerzas mantenedoras de la paz, junto a otros protagonistas decisivos, mejoraría notablemente la aportación de las mujeres a la resolución de conflictos y a su posterior rehabilitación. Como explicaba un oficial del distrito de la provincia de Ituri en la República Democrática del Congo en un informe al Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas, “a las mujeres de aquí [y muchachas jóvenes] les resulta difícil hablar con libertad a los hombres uniformados, por ejemplo a los observadores militares, especialmente si se trata de temas delicados como la violencia y los abusos sexuales... En muchos casos, sobre todo cuando se trata de una violencia endémica, prefieren contárselo a una de las mujeres encargadas de mantener la paz porque temen padecer una violencia adicional que no excluye la de los mismos mantenedores de la paz que son hombres”.

Las Naciones Unidas tienen plena conciencia de ello. Mientras el número de mujeres entre el personal uniformado (fuerzas armadas y cuerpo de policía) desplegado por el Departamento de Operaciones de Pacificación de las Naciones Unidas sigue siendo minúsculo –un 4% y un 1% respectivamente–, las medidas tomadas por el departamento en los últimos años han aumentado el número de puestos civiles a cargo de mujeres. Estas medidas reflejan un mayor reconocimiento de que la presencia de mujeres entre las fuerzas mantenedoras de la paz es de vital importancia para el éxito de sus misiones y pueden reducir la

posibilidad de que los encargados de mantener la paz cometan actos de explotación y abuso sexual contra los miembros de la propia población a los que se les ha ordenado proteger, especialmente contra las jóvenes. Una de las conclusiones más importantes a las que se llegó en una investigación abierta por el Secretario General de las Naciones Unidas en relación con estos casos, fue la de admitir que “la presencia de más mujeres en una misión, sobre todo en niveles superiores, ayudará a promover un entorno que rechace el abuso y la explotación sexual, especialmente entre la población local”.

A petición de la Asamblea General de las Naciones Unidas, como asimismo del Comité Especial de Operaciones para el Mantenimiento de la Paz, el Secretario General de las Naciones Unidas hizo pública en junio de 2006 una estrategia exhaustiva de asistencia a las víctimas de abusos sexuales por parte del personal de las Naciones Unidas. Este programa, que UNICEF ayudó a formular, propone que las víctimas reciban una atención completa, incluyendo asistencia sanitaria, psicológica, jurídica y administrativa para todas ellas y, en casos excepcionales, una ayuda financiera. Al preparar este programa, UNICEF, el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, la Oficina para la Coordinación de Asuntos Humanitarios de la ONU y el Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas están organizando una reunión de alto nivel con el propósito de abordar los problemas de explotación y abuso sexual en toda su extensión.

Además de los mantenedores de la paz, los mediadores que representan

a la comunidad internacional pueden ayudar a las mujeres a asegurar su representación en el proceso de paz y en la reconstrucción posterior a los conflictos bélicos. Una reciente valoración de la participación de las mujeres en el proceso de paz como mediadoras “Vía uno” –se denomina “Vía Dos” a las implicadas en negociaciones oficiales a través de cauces oficiales en vez de por contactos no oficiales– descubrió que las mujeres permanecen en gran medida excluidas de la mediación del conflicto y del proceso de resolución. En las Naciones Unidas, las mujeres ocupan únicamente el 6,5% de las posiciones de alto rango relacionadas con la paz, y en la Unión Europea no hay ninguna mujer entre los antiguos o actuales mediadores de alto nivel. De manera similar, a pesar de que África posee la merecida reputación de contar con modelos femeninos fuertes, las mujeres están ausentes en los puestos directivos del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana. En los conflictos donde el preacuerdo del proceso de paz está en marcha, detenido o próximo a realizarse, y donde las Naciones Unidas o la Unión Europea no desempeñan el papel principal, sólo Uganda destaca por la presencia de la única mujer mediadora.

*Véanse las referencias en la página 88.*